# Mensaje de Pascua de Kairós Palestina

*«Miramos hacia el día en que viviremos libres en nuestra tierra, junto con todos los habitantes de la tierra, en una paz y reconciliación verdaderas, fundadas en la justicia y la igualdad para toda la creación de Dios, donde "el amor y la verdad se encontrarán" y "la justicia y la paz se besarán" (Salmo 85:10).* Kairós Palestina»

Como todos los años, el movimiento ecuménico Kairós Palestina dio a conocer su "Alerta de Pascua". El documento es una llamada a la solidaridad global y una reflexión sobre la difícil situación que viven las comunidades cristianas palestinas en Tierra Santa, enfocándose en tres localidades: Taybeh (gobernación de Ramala), Beit Sahour (gobernación de Belén) y Ciudad de Gaza.

## La Pascua en tiempos de amenaza existencial al cristianismo en Palestina

La comunidad cristiana autóctona de Palestina enfrenta crecientes y graves amenazas existenciales debido al genocidio, la violencia de la ocupación colonial, la limpieza étnica y el desplazamiento forzado, todo lo cual pone en riesgo su presencia histórica y cultural en su tierra, donde nació el cristianismo.

### Resistencia y memoria en Taybeh

«*Que las campanas de nuestras iglesias sigan repicando en los cielos, recordándonos cada día que la justicia sigue siendo el único camino hacia la verdadera paz: la paz de Cristo.*»
Elías Khourieh, alcalde de Taybeh

Taybeh, el único poblado enteramente cristiano que queda en Cisjordania, simboliza la resistencia y continuidad de la presencia cristiana en Palestina. Es mencionado en la Biblia como Efraín, el lugar que Jesús visitó en su camino hacia la casa de Lázaro. Alberga vestigios de la iglesia de San Jorge (del siglo IV), una de las más antiguas del mundo.

Samia Khoury, laica de Jerusalén, dice: «*Más allá de su importancia bíblica, Taybeh se hizo conocida en el ámbito internacional hace algunos años porque produce la cerveza Taybeh, ampliamente reconocida a nivel mundial. Sin embargo, el festival anual de la cerveza —un evento muy popular que atraía tanto a turistas del exterior como locales— dejó de celebrarse con la guerra en Gaza. El vino, el queso y la miel son otros productos locales de esta encantadora localidad recostada sobre las colinas de Jerusalén*.»

El párroco católico Bashar Fawadleh y el alcalde Elías Khourieh dan testimonio de la dramática situación que enfrenta esta pacífica comunidad debido a los **ataques violentos y la expansión ilegal de las colonias israelíes** –que han dañado cultivos y propiedades– sobre las tierras agrícolas de las familias palestinas. La relación con la tierra es fundamental para el sustento económico, la dignidad y la herencia familiar, dicen.

Aun así, afirman que Taybeh mantiene viva la memoria de fe y tradición en sus iglesias y calles. Inspirándose en el Evangelio, la comunidad muestra perseverancia y solidaridad y mantiene la esperanza a través de la fe y la presencia de la iglesia, a pesar de las dificultades.

No obstante, **llaman a la comunidad internacional, en particular a las personas e iglesias cristianas, a apoyarles mediante acciones concreta**s, desde el apoyo financiero hasta cortar relaciones con las empresas e instituciones cómplices que sostienen y lucran con la colonización israelí.

**Beit Sahour ante la amenaza de un nuevo asentamiento colonial**

«*Este es un llamado urgente: en esta Pascua, las iglesias de todo el mundo deben utilizar de inmediato su capacidad de incidencia de manera estratégica, tanto dentro de sus propias instituciones como ante sus gobiernos, antes de que ya no quede una presencia cristiana palestina significativa para celebrar la resurrección en la tierra donde ocurrió. El sepulcro está vacío. Tememos que pronto también lo estén nuestros hogares, si el mundo sigue sin actuar*.» Dalia Qumsiyeh, abogada de derechos humanos, Beit Sahour

Según la tradición, Beit Sahour (el "Campo de los Pastores"), muy cerca de Belén, es el lugar donde el ángel anunció a los pastores el nacimiento de Jesús. Ocupa un lugar único y simbólico en Palestina por ser una localidad predominantemente cristiana. Las amenazas a su territorio, por tanto, tienen implicaciones más amplias para la preservación de esa presencia viva, su herencia y su identidad en una región donde la población cristiana es menor al 1%, y su constante emigración puede significar su desaparición definitiva.

El alcalde Elías Iseed explica la amenaza que se cierne sobre Beit Sahour por el establecimiento de **una nueva colonia israelí en las tierras** del Parque Ush Ghurab, un espacio comunitario que es la última reserva de tierras de la comunidad; la pérdida de ellas limitaría gravemente la capacidad de Beit Sahour para ampliar la oferta de viviendas, desarrollar infraestructura pública y crear espacios verdes y comunitarios para sus habitantes. Tal situación ejercería una presión creciente sobre su estabilidad social y económica y podría acelerar el desplazamiento de las familias locales, en especial de las generaciones más jóvenes.

La abogada Dalia Qumsieh, directora del centro de derechos humanos Balasán, destaca que este nuevo asentamiento busca cerrar el anillo de colonias que rodean la gobernación de Belén y se han apropiado ya de la mayor parte de las tierras palestinas. También insiste en la gravedad que suponen las colonias israelíes implantadas en Cisjordania como un sistema multidimensional de desplazamiento y sustitución de población, y de eventual anexión: «*Las colonias son, por diseño, herramientas de desplazamiento controlado de la población palestina. Operan mediante una combinación de mecanismos legales, militares, económicos y espaciales que borran gradualmente la existencia palestina.*»

La confiscación de tierras suele ir acompañada de severas restricciones de movimiento, así como de carreteras de circunvalación que asfixian a las comunidades palestinas. Las colonias están rodeadas de zonas de seguridad que se expanden junto con ellas, a costa de más tierras palestinas. Destruyen sectores vitales, incluidas las economías rurales, y privan a la población palestina de sus recursos y de cualquier posibilidad de desarrollo. Además, la población colona judía emplea el terror sistemático, sin rendición de cuentas y cuenta con la protección y el apoyo del ejército y la policía israelíes.

Ante la inacción o complicidad de los gobiernos del mundo con los crímenes israelíes, Qumsieh sostiene que la comunidad cristiana palestina espera **que las iglesias y personas cristianas del mundo usen su capacidad de incidencia, de denuncia y de acción concreta para frenar la impunidad israelí**, porque «*las declaraciones no detienen las excavadoras, las condenas no restituyen las tierras y recursos robados, y las oraciones por sí solas no pueden devolver sus tierras ancestrales a las familias desarraigadas. Solo la acción firme puede hacerlo*.»

**Situación y resistencia de la comunidad cristiana de Gaza**

«*¿Qué mensaje les enviamos durante este tiempo de Cuaresma? ¿Acepta Dios nuestro ayuno mientras cerramos los ojos ante la amenaza existencial que enfrentan personas cuyos antepasados vivieron en esta tierra con Cristo, presenciaron su llamado a la salvación, vieron su sufrimiento, crucifixión, muerte y resurrección, y salieron a proclamar el mensaje de salvación al mundo entero?*» Nader Abu Amsha, director del Departamento para los

refugiados palestinos del Consejo de Iglesias de Medio Oriente (MECC)

Abu Amsha afirma que, como toda la población de Gaza, las personas y familias cristianas que sobrevivieron al genocidio están viviendo una vida que difícilmente puede llamarse vida. Esto no solo se debe a su sufrimiento psicológico y emocional sin precedentes, ni únicamente a que "no tienen dónde reclinar la cabeza", ni a que sus hijos e hijas no tienen escuelas donde estudiar y padecen hambre, enfermedades y falta de abrigo adecuado; también se debe a la amenaza existencial del genocidio y el apartheid impuestos por el Estado de Israel.

Tras los intentos de desplazarles por la fuerza mediante todos los medios posibles —el hambre, la muerte de decenas de fieles, el bombardeo de sus iglesias y hogares, y la oferta de una supuesta migración "voluntaria"—, menos de la mitad de la comunidad cristiana (que eran unas 1000 personas antes del genocidio) permanece en Gaza. Sin embargo, continúan aferrándose a esa herencia cristiana arraigada allí desde los tiempos de la Iglesia primitiva.

El periodista gazatí Feleep Khalil Jahshan dice que hoy en Gaza la comunidad cristiana está viviendo una realidad muy dura, más allá de toda descripción. Las viviendas de la mayoría de las familias han sido destruidas, la infraestructura urbana es casi inexistente, la electricidad y el agua se cortan con frecuencia, y la vida en todos sus aspectos se ha paralizado. *«Difícilmente queda una piedra que no haya sido tocada por el dolor, y difícilmente un corazón que no haya soportado el miedo y la pérdida*.»

Y concluye: *«Por ello, lanzamos un llamado sincero a la **solidaridad con la comunidad cristiana de Gaza**, un llamado dirigido a toda persona de conciencia, así como a las instituciones internacionales, eclesiales y de derechos humanos, para **que trabajen juntas para ayudar a la gente a permanecer en su tierra, apoyar su resiliencia y garantizar las condiciones para una vida digna**. Preservar este componente auténtico del tejido social de Gaza es también una forma de **preservar el pluralismo, el mensaje de convivencia y la esperanza** de que la vida, a pesar de todo, es más fuerte que la destrucción.*»

**Un llamado a la solidaridad costosa**

«*Oramos por todo nuestro pueblo palestino, para que nuestra nación oprimida pueda finalmente disfrutar de la tan esperada libertad que merece. La tierra de la paz tiene sed de paz. Inspirados por el mensaje de la resurrección, afirmamos que permanecemos firmes en los valores de la justicia y la paz, y no nos rendiremos ante la cultura de la frustración, la desesperación y la falta de esperanza.*» Theodosios Atallah Hanna, arzobispo ortodoxo de Sebastia.

*«Hermanos y hermanas en todo el mundo: oren con nosotros, trabajen con nosotros, esfuércense y hablen con sus gobernantes para que respeten esta tierra que Dios ha hecho santa, y reconozcan que Dios ha querido que nuestra tierra sea una tierra de redención y de vida nueva para nosotros y para todo el mundo. Cristo ha resucitado, ¡verdaderamente ha resucitado!»* Michel Sabbah, arzobispo emérito católico de Jerusalén, Kairós Palestina.

El mensaje de Pascua 2026 concluye reiterando el llamado a las personas cristianas del mundo que KP hizo en su profético y potente documento de 2025, **Kairós Palestina II: Fe en tiempos de genocidio:**

*«Kairós Palestina II nació entre los escombros de Gaza, en los campos de refugiados, en los checkpoints militares y en los hogares en duelo. Es a la vez un lamento y una proclamación: llora lo que ha sido destruido y afirma nuestra misión común de resistir la opresión, defender la vida y proclamar la justicia. Kairós II insiste en que la fe no puede ser neutral. La fe exige decir la verdad, actuar con valentía y practicar una solidaridad que tiene un costo. Por favor, léanlo nuevamente. **Estúdienlo**. Y luego, **únanse a nosotras/os** para:*

• ***Nombrar la realidad con veracidad****:*
- Genocidio, colonialismo de asentamiento, apartheid y limpieza étnica
- Un lenguaje neutral perpetúa la injusticia.

• ***Abogar por la rendición de cuentas y el derecho internacional****:*
Instar a gobiernos, iglesias e instituciones a:
- Exigir que Israel rinda cuentas conforme al derecho internacional
- Imponer sanciones, boicots y embargos de armas.

• ***Rechazar las teologías que justifican la opresión****:*
El sionismo cristiano y todas las teologías que sugieren que el racismo, la supremacía y/o el genocidio son la voluntad de Dios deben ser rechazados.

• ***Practicar una solidaridad que implica sacrificio:***
- Apoyar la resistencia creativa y no violenta palestina.
- Participar en el movimiento de **Boicot, Desinversión y Sanciones** (BDS), así como en otras estrategias no violentas fundamentadas en el amor y la justicia

***Compartan este llamado*** *—en su totalidad o en sus distintas partes— dondequiera que puedan: con líderes eclesiales, en sus comunidades de fe, en redes sociales.*»